

Los Seris

*Por Luis Arturo GONZALEZ
BONILLA, Del Instituto de Inves-
tigaciones Sociales de la Universi-
dad Nacional Autónoma.*

SE supone que los seris, como la mayoría de las tribus indígenas de México, proceden del Norte del Continente Americano. Hasta el año de 1898 en que se publicó la interesante obra de McHee, la tribu seri era casi desconocida; las expediciones anteriores habían fracasado y varios exploradores habían muerto en la Isla del Tiburón a manos de los indios.

Los seris (ceris, heris, tiburones), cuyo verdadero nombre es kunkaak ¹ que es el que se dan ellos mismos, habitaron en la Isla del Tiburón, en los islotes cercanos y en una gran extensión de la costa del Estado de Sonora, abarcando sus dominios hasta los lugares en donde están hoy situadas las ciudades de Hermosillo y Guaymas. Hostilizados por otras tribus indígenas, principalmente por los pápagos y los yaquis, y después por los conquistadores españoles, los seris abandonaron paulatinamente sus posesiones y fueron reconcentrándose hacia la costa y a la Isla del Tiburón. Desde la época de la colonia y aún en la actualidad, los seris han constituido un grupo nómada que ha logrado sus medios de vida de la pesca, de la caza, de la recolección de frutos silvestres y del robo de ganado. Esto último ha ocasionado que hayan sido perseguidos, especialmente a fines del siglo pasado, y obligados a refugiarse en la Isla. En el

¹ Las razas indígenas de Sonora y la Guerra del Yaqui por el Dr. Fortunato Hernández.

año de 1904 y después de una expedición armada organizada contra ellos por el Gobierno del Estado de Sonora, se les impuso como condición de paz, que no salieran de la zona a donde se les limitaba a vivir, la cual quedó reducida a la Isla del Tiburón y a un pequeño campamento en la costa junto a Bahía Kino, en donde se les permitía establecerse en determinada época del año.

Posteriormente a la Revolución, los Gobiernos del Estado han tendido a dar alguna ayuda a esta tribu. Sirviendo de intermediarios los señores Thompson, que son los únicos "yoris" en quienes los seris tienen confianza, el Gobierno les ha facilitado los medios para que substituyan las balsas de carrizo que usaban anteriormente, por canoas de madera y asimismo ha procurado que se mantenga el mayor contacto con ellos para cambiarles algunos de sus modos de vida.

En la actualidad se les permite salir de la Isla y del campamento de Bahía Kino, y pasan también alguna parte del año en Puerto Libertad y se internan principalmente hasta las rancherías denominadas Pozo Coyote, Las Estrellas y Costa Rica. En los últimos meses del año la mayoría del grupo se reconcentra en Bahía Kino, dedicándose a la pesca, siendo la única época del año en que trabajan con el fin de recibir estipendio. En esta ocasión es cuando pueden conseguir algunos vestidos, cartuchos, cuchillos y algunas pequeñas cantidades de dinero. Por lo general, reciben bien poco y en esta temporada que podrían hacerse de instrumentos y útiles que les facilitaran su subsistencia, no obtienen sino bebidas alcohólicas de mala calidad, pedazos de manta, cuentas de vidrio y otras baratijas con que los compradores de pescado los engañan fácilmente. Terminada la época de la pesca regresan a su Isla que es donde ellos prefieren vivir.

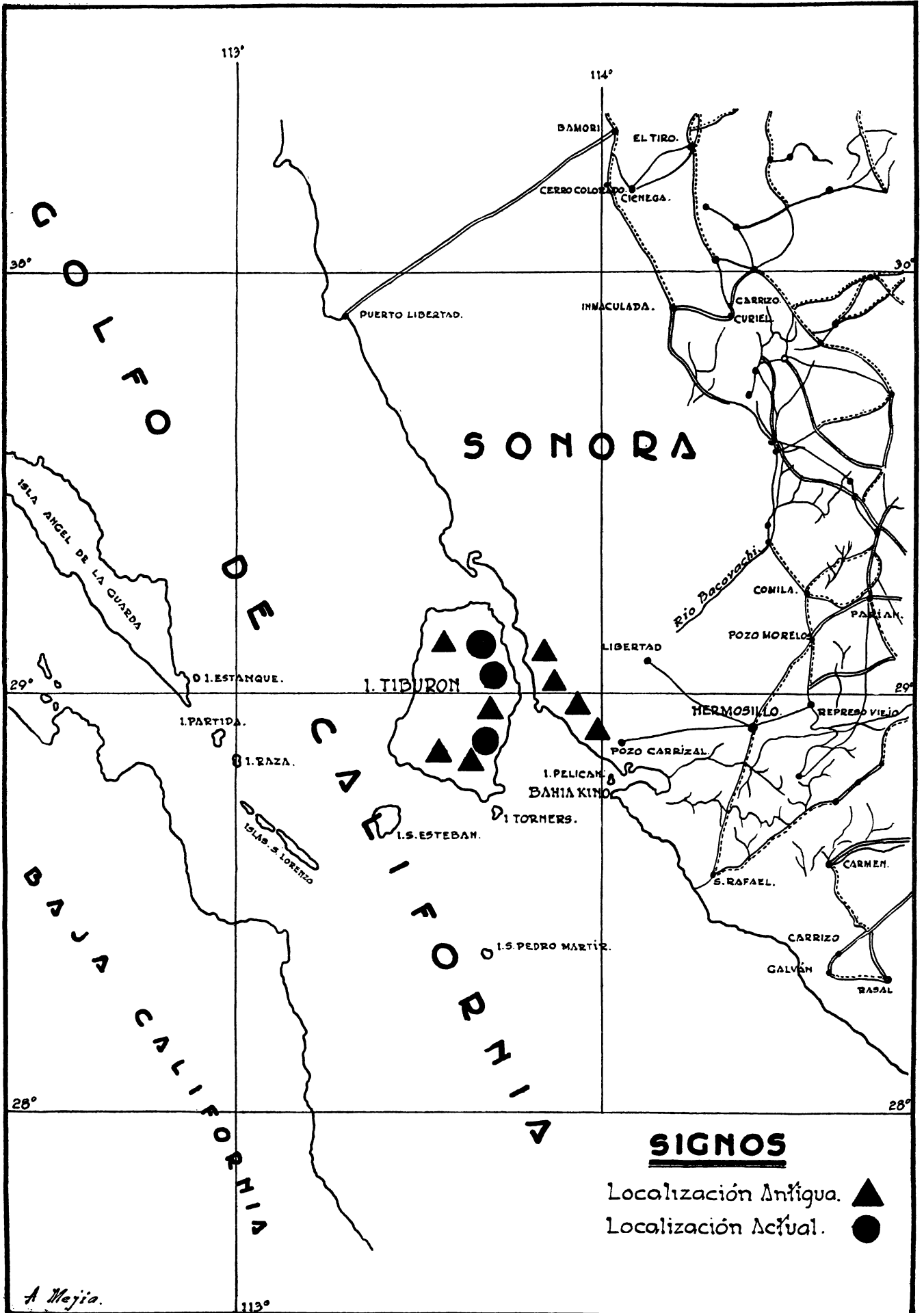
Forman un grupo enteramente distinto de los demás grupos americanos y poseen caracteres, lengua y costumbres especiales.

El grupo seri fué uno de los más importantes de las tribus del Estado de Sonora; por el año de 1727 se calculaba que los indígenas que formaban la tribu seri eran 2,000 ¹ pero el aislamiento en que se les ha mantenido, ha hecho que disminuya su número. En la actualidad hay 161 individuos distribuidos por edades en la forma siguiente: ²

1 Las Razas Indígenas de Sonora y la Guerra del Yaqui, por el Dr. Fortunato Hernández.

2 Según recuento llevado a cabo por el autor.

SITUACION GEOGRAFICA DE LA ZONA SERI



Edades....	0—4	5—9	10—19	20—39	40—59	60—79	80 ó más.
Hombres..	12	10	22	21	8	3	3
Mujeres...	11	6	19	25	13	5	3

DATOS GEOGRAFICOS

La Isla del Tiburón está situada en el Golfo de California, aproximadamente en la parte media de la costa sonorenses, de la que se encuentra separada por un estrecho canal llamado el Infiernillo. De las islas que se encuentran en este Golfo, es la de mayor extensión, y aunque no se han hecho exploraciones geográficas completas, se ha calculado su mayor longitud o sea la de Norte a Sur, en 10 leguas, y su anchura media en 5. ¹

Presenta dos cadenas montañosas que corren a lo largo de la Isla y son: La sierra Kunkaak situada al Este y Sureste, y la sierra Menor, al Oeste. En general, puede decirse que la Isla está ocupada en su mayor parte por montañas, las que al Sur y al Oeste están casi inmediatas a la costa; encontrándose en la parte Norte y en la parte Este, a cierta distancia de la misma, y separadas de ella por planicies arenosas que presentan al igual que las montañas, el aspecto de aridez que caracteriza a toda la Isla.

Existe un arroyo cuyo cauce situado entre las dos cadenas montañosas se dirige hacia la parte Norte y desemboca en la bahía del Tecomate, el cual sólo conduce agua cuando hay lluvias, permaneciendo seco el resto del año. Hay varios manantiales de agua dulce cuya producción además de ser escasa, llega a desaparecer en la mayoría de ellos, fuera de la época de lluvias, siendo éste uno de los factores que contribuye a que los seris cambien constantemente de lugar. Nos referimos a los manantiales situados cerca de la costa y en cuya vecindad acostumbran establecer sus campamentos los indios. Sobre las montañas y en el interior de la Isla, nos informaron los señores Thompson que hay algunos otros manantiales con iguales características.

DATOS CLIMATOLOGICOS

El clima de la Isla y de la costa inmediata del Estado de Sonora corresponde al denominado desértico o sahareano.

¹ Las Razas Indígenas de Sonora y la Guerra del Yaqui, por el Dr. Fortunato Hernández.

Según las observaciones meteorológicas hechas en Guaymas, puerto que presenta condiciones climatológicas semejantes a las de la Isla, la temperatura mínima extrema es de 0°; la máxima extrema de 40°. La precipitación pluvial menor de 250 mm. al año. La humedad relativa de 50%.

Los vientos más constantes parecen ser los del Sureste y Norte. La temperatura desciende notablemente durante la noche. El mes más caliente es julio y el más frío enero.

DATOS ANTROPOLOGICOS

Entre los caracteres físicos de los seris, hay algunos que a primera vista llaman la atención; desde luego su elevada estatura, el tinte oscuro de la piel, lo amplio y levantado del pecho, la longitud de la extremidades, la exuberante cabellera negra y el balanceo que le imprimen al cuerpo cuando caminan. El tinte oscuro de su piel es semejante al de las demás razas americanas, pero el color bronceado es en ellos exageradamente intenso, casi negro.

Es notable el contraste entre su desarrollado pecho y lo delgado de sus nervudos miembros, en los que la escasez de tejido adiposo hace resaltar su musculatura.

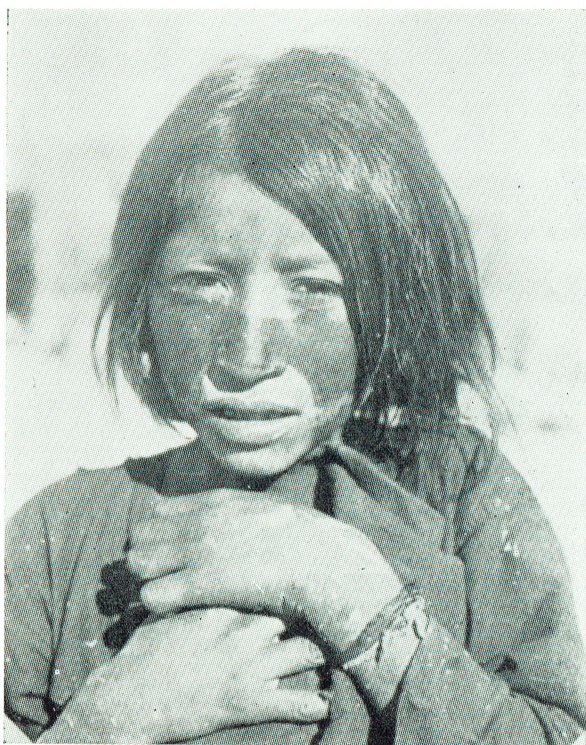
La estatura media de los seris puede calcularse en 182 centímetros para los hombres y 170 para las mujeres.

CARACTERES DEMOTICOS

Una de las más arraigadas costumbres de los seris, es la de pintarse la cara; un cincuenta o sesenta por ciento de los individuos del grupo, usan al pintura. Generalmente son las mujeres las que se pintan, pero en ciertos casos también lo hacen los hombres. Es frecuente ver en las caras de los niños las mismas pinturas que en las de las madres.

La forma de la pintura varía con el gusto de cada individuo y con el mayor o menor cuidado con que hacen el dibujo; en general, la forma es la misma para cada persona; las mujeres de cierta edad, se pintan con negligencia y poco esmero; pero las jóvenes dan mucha importancia a este adorno en el que invierten más o menos tiempo, según el grado de coquetería y la habilidad con que lo ejecutan.

Los dibujos están siempre en relación en los miembros de una misma familia y aún en las que habitan en jacales inmediatos; su forma es he-



Niña Seri de Bahía Kino. Sonora.



Niña Indígena Seri. Bahía Ki Sonora.

reditaria, por lo menos en la línea femenina; pero son permitidas ligeras modificaciones o adornos a gusto del artista.

Las sustancias empleadas son el ocre, el yeso y un mineral raro: la dumortierita. Con el ocre obtienen diferentes tonos del rojo, con el yeso el blanco y con la dumortierita variados tonos de azul. El ocre lo transportan en cazos de cuero, lo trituran entre dos piedras y lo llevan en fragmentos huecos de caña de carrizo. Algunas veces lo deslíen en agua, mezclándolo en una concha que sirve indistintamente de copa o cuchara, pero casi siempre preparan al mezcla en una concha grande "valva de chama", que está especialmente destinada para la pintura y que generalmente es enterrada junto con la propietaria cuando muere.

El yeso es pulverizado frotando un fragmento contra otro y después molido o refinado en una especie de metate. La dumortierita la usan en forma de lápices que fabrican mezclándola con barro.

Casi siempre los colores son mezclados con agua, pero algunas veces los emplean con grasa, se aplican con un pincel de pelo humano y la operación dura de una a tres horas, según lo complicado del dibujo.

Como carecen de espejos, las seris se pintan generalmente delante una de otra y se guían para corregir sus dibujos por el tacto y por las indicaciones de la que está enfrente: cuando están en donde hay charcos de agua o tienen algún recipiente lleno de este líquido, se colocan de tal modo que puedan utilizarlos como espejos.

Las condiciones geológicas del territorio seri hacen suponer que el ocre es ahí abundante, pero el yeso es necesario ir a buscarlo muy lejos y la dumortierita es rara como en todas partes.

Para los seris estos adornos son importantísimos, pues desempeñan un gran papel en los funerales y en sus ceremonias, forman el elemento principal del tocado de las mujeres que los llevan consigo hasta en los más largos viajes, los conservan cuidadosamente y los estiman como los más preciosos de sus minerales.

DATOS ETNOGRAFICOS

LA FAMILIA

La familia en el grupo indígena seri está bajo la dirección absoluta de la abuela materna, por quien tienen el mayor respeto las hijas e hijos políticos. El padre educa a los hijos y la madre a las hijas, pero siempre

bajo la vigilancia de la abuela, que guía a la familia con su ejemplo y sus indicaciones.

Cuando los hijos crecen y están en posibilidad de trabajar, lo hacen bajo la vigilancia paterna. El padre los enseña a ejercitar la pesca y la recolección de la pitahaya; las hijas en cambio, quedan al cuidado de la madre hasta que se casan.

El parentesco se reconoce hasta el cuarto grado. Los parientes se ayudan y conservan buenas relaciones entre sí. Los pocos casos de compadrazgo que existen son tomados como parentesco cercano y se observan dentro de él las mismas consideraciones que en las ligas consanguíneas.

MATRIMONIO

El matrimonio de un miembro de la tribu ha de ser aprobado por todos los miembros de la misma. Si algunos no lo aprueban, el matrimonio no se realiza hasta que el individuo que se opuso queda convencido, ya sea porque se le haga algún regalo o porque se cumpla la condición que exige para dar su consentimiento; en el primer caso, generalmente pide algo para la madre o para los hermanos de la futura esposa. Esta aprobación colectiva se lleva a cabo en una ceremonia que se verifica con asistencia de todos los miembros de la tribu en una noche destinada a dicha reunión, en la que se discute la unión de los miembros de dos familias.

El novio no puede hablar con la novia y sólo demuestra su interés llevando regalos a la que será su suegra. Como estos regalos se repiten frecuentemente durante el tiempo que dura el noviazgo, las mujeres inventan diversos pretextos para alargarlo lo más posible, con el fin de seguir recibiendo los obsequios. El noviazgo dura de tres a cuatro años y entonces el Gobernador del grupo indígena decide que se casen las parejas que tienen más años de relaciones. Concertada la boda se pone un precio a la mujer, consistente en una canoa, rifles o en el compromiso de darle comida a la suegra y a los hermanos por determinado tiempo. Durante la ceremonia en que se discute la dote, los novios no pueden hablar y sólo esperan que termine la discusión para que el Gobernador diga: "ustedes están casados" y entonces el novio puede llevarse a la mujer.

Si el marido no cumple sus compromisos de esposo, se le quita la mujer y los miembros de la tribu la sostienen hasta que encuentra otro esposo. El hombre es castigado con la prohibición de volver a casarse con una mujer del grupo indígena.



Mujer Seri de Bahía Kino. Sonora.



Mujer Seri de Bahía Kino. Sonora.

Ultimamente ha aparecido una secta de hechiceros formada por indios jóvenes. Tiene la finalidad de destruir la autoridad de los viejos, y sobre todo la costumbre tradicional de que los padres vendan a las hijas a sus futuros maridos. Antiguamente, en que este grupo indígena era más numeroso, y sus correrías eran fructíferas, debe haber sido posible llenar las exigencias del padre. Pero actualmente la carestía en que se encuentran de objetos y útiles con qué hacer el pago, hace que los hombres y mujeres menores de 25 años se encuentren solteros. La generalidad de los matrimonios existentes actualmente, son entre hombres de una edad aproximada de 30 años con mujeres de 40 o más, las que por su edad han tenido cotización más baja.

RELACIONES SEXUALES

Los indígenas seris aceptan con gran naturalidad las relaciones sexuales fuera del matrimonio. Con mucha frecuencia los hombres ofrecen sus esposas por alguna pequeña cantidad de dinero a miembros de otras tribus o a los pescadores blancos que habitan en Bahía Kino. A tal grado ha llegado la prostitución, que los hombres exigen que sus mujeres sean poseídas en su presencia y exigen inmediatamente el pago de la cantidad convenida.

La poligamia no existe en la tribu y la exogamia es prohibida.

ECONOMIA FAMILIAR

La familia, como término medio, está formada por cinco individuos —el padre, la madre y tres hijos—. Sólo los dos primeros pueden ser considerados como elementos económicamente activos, el padre se dedica en una época del año —de noviembre a enero— a la pesca; pues durante esos meses, grandes cantidades de peces llegan del Norte y se refugian en el Golfo de California, buscando una temperatura benigna. Los seris tienen formada una cooperativa con el nombre de “Cooperativa Indígena Seri”, pero está muy mal organizada y toda la producción acaba en manos de la Cooperativa de Pescadores blancos, quienes adquieren el pescado a cambio de alcohol, drogas o víveres, con gran pérdida para los indígenas.

En otra época del año, tanto los hombres como las mujeres, se dedican a la recolección de la fruta de la pitahaya, de la que sacan una buena cantidad de miel; consumen la mayor parte de ella, ya que consti-

tuye uno de sus principales alimentos, y venden la restante a los habitantes de Bahía Kino.

En épocas anteriores según nos informaron los señores Thompson, los seris tenían algunas pequeñas industrias, como la manufactura de cajitas de concha, flechas, arcos, animales disecados y otras curiosidades; también hacían sombreros y canastas de palma, con un tejido tan fino que el agua no se salía de estos recipientes. Estos productos los mandaban a Hermosillo o a Estados Unidos en donde se vendían muy bien, y con ese producto compraban ropa y algunos útiles de trabajo. Pero en la actualidad se han acostumbrado a vivir de la caridad y de la pequeña ayuda que les da el Gobierno del Estado, consistente en algunos sacos de harina, algunas piezas de ropa y \$25.00 mensuales que se le entregan al gobernador para que los distribuya en la forma conveniente.

ALIMENTACION

La base de la alimentación, procede del mar. Es principalmente la tortuga marina llamada "cahuama", muy abundante en las aguas que rodean la Isla, la que constituye la alimentación más usual. Acostumbran comer la carne de este animal, cruda, asada o frita, recogiendo el aceite que en abundancia contiene y que conservan para tomarlo después en los días sucesivos. Existen en la Isla, dos o tres variedades de tortugas terrestres, las que utilizan también como alimento. Al bajar la marea, las mujeres y los niños recogen ostras, lo mismo que pescados de diferentes clases, a los que también son muy afectos. En los islotes vecinos encuentran aves marinas y huevos, que también se comen.

Abunda en la Isla el venado denominado "bura" cuya carne es muy buscada por los indígenas, pero que difícilmente obtienen, por falta de elementos de caza. En ocasiones, los individuos más ágiles y fuertes, organizan una expedición a la vecina costa de Sonora, se internan en los centros ganaderos, matan dos o tres vacas o caballos y llevan la carne a la Isla. En el verano, esta carne entra en estado de putrefacción, sin que esto sea causa para que dejen de comerla. El regreso feliz de esta expedición así como de las de pesca, da lugar a una festividad.

Este grupo indígena no hace ningún cultivo de la tierra y sólo aprovechan los frutos silvestres de la escasa vegetación de la Isla, especialmente de la pitahaya, que es muy abundante, y también el fruto de otro cactus llamado "sahuaro".



Hombre indígena Seri. Isla del Tiburón, Sonora.



Indígena Seri. Isla del Tiburón. Sonora.

Puede decirse que no conocen la preparación culinaria de los alimentos, la carne del venado "bura", la del caballo, la de la cahuama, generalmente la comen cruda. En algunas ocasiones que consiguen un poco de maíz lo preparan quebrándolo entre dos piedras y poniéndolo a cocer al fuego, produciéndose así una especie de atole grueso que toman, utilizando como cuchara pequeñas conchas marinas.

Cuando la recolección de la pitahaya es abundante, fabrican una bebida fermentada, con la que se embriagan en sus festividades.

INDUMENTARIA

Antiguamente todos los pequeños productos industriales que hacían los indígenas eran cambiados por ropa, pero en la actualidad sólo en tiempo de pesca tienen algún dinero para comprar vestidos. La indumentaria está compuesta de ropa interior de manta, camisa, pantalón, sombrero de palma pintado de colores fuertes, paliacate y faja de tela adornada con grecas de colores vivos. Esta indumentaria en la mayor parte de los casos la recogen como limosna de los pescadores, o les es regalada por el Gobierno del Estado. La indumentaria de la mujer está compuesta de ropa interior de manta, faldas muy amplias parecidas a las de las gitanas, camisas de colores muy fuertes, listones, anillos y aretes. Esta indumentaria, así como la masculina, es producto de regalos o comprada con las pequeñas cantidades de dinero que ganan en tiempo de la pesca.

HABITACION

Puede decirse que los seris viven a la intemperie, pues las pequeñas enramadas que forman, apenas si les sirven para proporcionarles un poco de sombra durante el día, no ofreciéndoles ninguna protección frente a la lluvia ni en los cambios de temperatura. Estas enramadas provisionales que ocupan temporalmente y abandonan al trasladarse a otro lugar, son las habitaciones con que cuentan y pueden ser consideradas como las más rudimentarias de todos los grupos indígenas de México, ya que no llegan ni a la categoría de chozas.

La superficie que ocupa cada una de estas enramadas, es muy pequeña, aproximadamente de cuatro metros cuadrados y su altura no excede de un metro y medio. Están hechas con una armazón de ocotillos (varejones gruesos espinosos) sobre el que colocan ramas de arbusto.

Es habitual no encontrar en ellas ningún implemento, ni útiles, ni muebles por rudimentarios que sean. Cuando más se encuentra una pequeña caja de madera, suspendida de las ramas del techo, en la que guardan algún cuchillo, anzuelos, y los colorantes minerales con que las mujeres y aún los hombres se decoran la cara. Apenas si tienen algunos trastos de cocina, porque generalmente las conchas de tortugas son las que les sirven para depositar los alimentos.

FESTIVIDADES

Las principales fiestas se hacen en el mes de julio, que es cuando comienza la recolección de la pitahaya; en el mes de mayo, cuando llega a la costa la cahuama, tortuga de gran tamaño y que constituye una de las bases de su alimentación. Se celebran estos dos acontecimientos reuniéndose toda la tribu a comer la cahuama o la miel de la pitahaya, danzando y cantando después hasta que termina la fiesta a las primeras horas de la madrugada. Hombres, mujeres y niños se embriagan en dichas fiestas con la bebida que fabrican de la pitahaya.

DANZAS

Los seris tienen solamente una danza y la bailan al viento, al mar, a la cahuama y a la pitahaya. Bailan sobre un pedazo de madera o sobre la concha de una tortuga. La danza consiste en mover las piernas rítmicamente al compás de una pequeña música, marcando el ritmo con los pies y haciendo sonar la concha; de la cintura para arriba permanecen inmóviles y sólo hacen algunos movimientos con la cabeza. La indumentaria es la misma que utilizan diariamente y sólo se adornan con una corona de carrizos que se ponen en la cabeza y unas orejas de coyote. Al bailar se apoyan sobre un bastón largo adornado con listones de colores muy vivos.

El acompañamiento está compuesto por un individuo que toca violín, y tres o cuatro más que marcan el ritmo golpeando conchas de cahuama. El violín lo confeccionan los mismos indígenas y es bastante primitivo y tosco.



Indígena Seri mostrando su indumentaria.
Bahía Kino. Sonora.



Joven indígena Seri.
Bahía Kino. Sonora.

RELIGION

Los seris conservan todavía algo de su prehispánica religión politeísta. Adoran algunos dioses, como son: “el dios del Centro de la Tierra”, que es representado con un animal parecido al topo; “el dios de los Mares”, lo representan como un hombre sin brazos; “el dios de los Cerros”, está representado por dos hombres cogidos de la mano, vestidos de azul y tocados con sombrero. La figura que aparece en la ilustración es de suponer que se trata de una deidad consagrada a la fecundidad y cuya forma corpórea, reproducida innumerables veces era distribuída en todos los lugares de pesca o recolección.



Figurilla de barro muy comúnmente hallada en las cercanías de los ríos y en las playas.

CRIMINALIDAD

Antiguamente los seris eran los indígenas más guerreros de la región y hacían incursiones constantes a los pueblos y rancherías que estaban dentro de la costa. Ahora que están reconcentrados en la Isla del Tiburón y en el Campamento de Bahía Kino, la delincuencia es escasa; se registran algunos casos de robo y muy pocos de sangre.

Las causas principales de la delincuencia son el alcoholismo y el exceso de drogas, a las que son muy afectos estos indígenas. Permiten que las usen las mujeres y los niños. Ellos mismos castigan los delitos, ma-

tando en algunos casos o desterrando en otros a los delincuentes menores a algún islote cercano, a quienes dejan abandonados con una pequeña provisión de agua y alimentos, que cambian cada ocho días en el primer tiempo y después ellos mismos tienen que hacerse de sus alimentos por medio de la pesca. Son muy respetuosos y acatan los mandatos y castigos que les imponen las autoridades del grupo indígena, no objetándolas en ningún caso, por miedo a que el castigo sea más fuerte.

ENFERMEDADES DOMINANTES

Los seris tienen aparentemente un estado de salud bastante bueno, a pesar de la deficiente alimentación y de las circunstancias antihigiénicas a que están sometidos. Posiblemente esta apariencia de excelente salud se debe a que las rudas y primitivas condiciones en que viven, han hecho que sólo sea posible la existencia de los individuos mejor dotados y que puedan resistirlas.

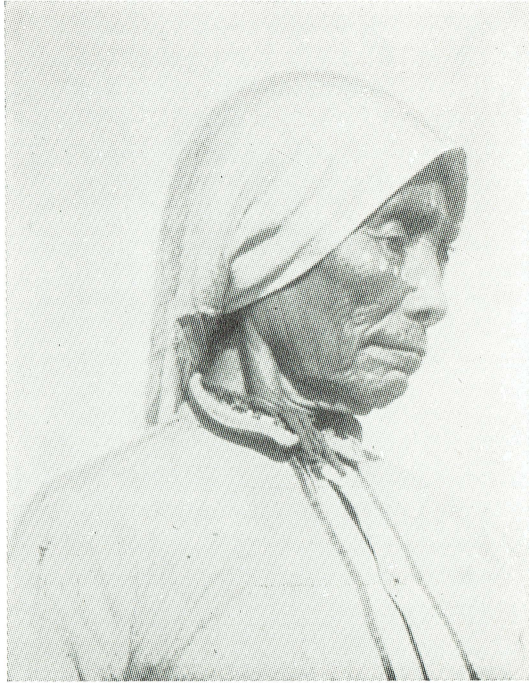
Llama desde luego la atención la casi completa carencia de enfermedades transmisibles, ya que sólo se han observado algunos casos aislados de disenteria aguda, con toda seguridad de origen amibiano. Investigando los antecedentes personales, se encuentra que casi sin excepción y en una o varias ocasiones, sufren de neumonía, siendo este padecimiento el que ocasiona la mayor parte de las defunciones, especialmente en los adultos.

Fuera de estos padecimientos y del de la blenorragia, que está muy extendido entre ellos, no sufren en forma endémica otras enfermedades transmisibles y es éste uno de los motivos que más justifican la superioridad de su raza sobre la de los "yoris" a quienes, entre otras causas, desprecian por el sinnúmero de enfermedades que les han transmitido, y cuyo contagio en distintas épocas han sufrido los indígenas, ocasionándoles pavorosas y mortales epidemias, las que han diezmando su población y cuyo recuerdo es un motivo de odio, una razón para rehuir su contacto y una justificación para permanecer apartados.

El señor Thompson y el más viejo residente indígena "chico" nos dieron datos ciertos que en 1897 hubo una epidemia de viruelas que ocasionó la muerte de toda la porción de la tribu que se encontraba en la costa de Sonora, en la región denominada Costa Rica; cabe notar en favor de esta versión, que no se encuentran actualmente indígenas que tengan cicatrices de dicha enfermedad.



Indígena Seri de Bahía Kino. Sonora.



Anciano Seri de Bahía Kino. Sonora.

También parece ser que los que por alguna circunstancia viven algún tiempo en Hermosillo, adquieren la tuberculosis pulmonar. Esto último es aseverado por algunas personas que refieren que de algunos niños que a principio de este siglo fueron recogidos por familias hermosillenses, la mayor parte fallecieron de tuberculosis.

PRACTICAS MEDICAS

Mientras que en otras tribus indígenas encontramos en ocasiones algunos procedimientos terapéuticos que aun usados en forma empírica no dejan de tener cierta justificación, entre los indígenas seris, lo que domina son casi exclusivamente las prácticas de hechicería. Todos los viejos de la tribu, la hacen de médicos; tienen todos estos indígenas un temor pavoroso hacia las enfermedades, y cuando en las epidemias ven cierta gravedad en sus enfermos, todo el grupo que se encuentra accidentalmente junto a ellos, los deja abandonados a su suerte. Lo mismo hacen con los ancianos cuando están inválidos.

No se da mayor importancia a la atención de las parturientas, las que son ayudadas por otras mujeres de la tribu sin ningún detalle digno de mencionarse. La duración del parto es muy corta, de dos a tres horas solamente. El cordón umbilical es cortado con un cuchillo, sin ninguna precaución de limpieza. Poco después de nacidos los niños, son colocados y sujetos en la cuna especial, muy semejante a la esquimal, en que acostumbran tenerlos hasta que tienen cerca de un año de edad.

Actualmente acostumbran enterrar los cadáveres de sus deudos; hasta hace pocos años los envolvían en pieles y los suspendían de la parte más elevada de un "sahuaro", que es un cactus gigante que llega a tener de 10 a 15 metros de altura, en el que los abandonaban para que se secan por medio del sol y del aire.

VOCABULARIO SERI (KUNKAAK)

Uno	Tasso	Seis	Imapkaso
Dos	Kokok	Siete	Tomaka X Kue
Tres	Kap Xa	Ocho	Kso Xoloa
Cuatro	Ksu X Kua	Nueve	Ksovikani X
Cinco	Koo X ton	Diez	Xaul X
Hombres	Tam	Mujer	K man

Ojo	Et coux	Oreja	He stla
Nariz	He eff	Diente	Hi tast
Sangre	Hi ait	Jacal	O ko
Arco	Er cuec	Flecha	Ene jash
Balsa	Ash aun	Olla	A ha uo in
Papá	E i	Cascabel	Sa ca kentla
Abuelo paterno	E pac	Abuela paterna	E mac
Tío paterno	E maux	Tía paterna	U yak
Abuelo materno	Ee ac	Abuela materna	E xak
Hijo del papá	Rec ik épak	Hija del papá	Rec ike ci
Suegro del hombre			E quept
Suegro de la mujer			Equepec
Suegra de la mujer			Equemec
Hijo materno			Rec eka sak
Hija materna			Rek ikaq
Yerno del hombre			Rec ik ac cam
Nuera del hombre			Rec ika mac
Prender fuego			A Maklitum
La madrugada			Amtaniko
La mañana			Itapl Kk
Tengo dinero			Pxitom
Tengo miedo			Photolx
Tengo frío			P Xahapll
Tengo sed			Amatk Xe pna Xxe
Tengo hambre			Psakepna
Quiero dormir			Iki meoxomso
Estoy cansado			Ix axuaxx iat
¿Cuánto vale?			Simmakaal ittiav?
Vale un peso			Pestasoma esex o
Es caro, no tengo dinero			Xoiave, pxomiton

El viaje hasta la Isla del Tiburón lo hicimos partiendo de Bahía Kino, Sonora, en lanchón de motor; la travesía duró siete horas sobre el maravilloso Golfo de California. La barcaza se detuvo a mediodía frente a Punta San Miguel, en el territorio sonorensé. A nuestra vista se ofreció la inmensa y estéril Isla del Tiburón, clásico habitat de los seris. Des-



Tipo de habitación Seri de la Isla del Tiburón. Sonora.



Habitación indígena Seri. Bahía Kino. Sonora.

embarcamos entre los saludos amistosos de los naturales. Uno de nuestros acompañantes, comerciante, vecino de Bahía Kino y amigo de los seris, el señor José María Guzmán, les obsequió con carne seca y cigarrros, ellos hicieron patente su agradecimiento invitándonos a comer. Verdaderamente nos sorprendió ver la abundancia de su comida: destazaban en aquellos momentos un gigantesco “bura”, al que arrancaban grandes trozos de carne aún palpitante, que comían a mordidas. La presencia del comerciante sonoreño y de Chico Romero, viejo seri amigo de los turistas, gran pedigüeño, facilitó nuestra labor de investigación. Los seris no ocultan ni niegan nada si la demanda va acompañada de alguna propina en metálico, se portaron francos y hablantines.

Dos días permanecemos en la Isla; viviendo como ellos, al aire libre, recorriendo con ellos la costa en sus aventuras de caza y de pesca, fuimos amigos. Cuando dejamos su tierra los niños nadaron muy cerca de nuestro lanchón hasta muy entrado el mar.